

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



Aun cuando vá acercándose rápidamente el otoño, sin embargo continúa haciendo un tiempo hermosísimo por lo que que todavía no sé abandonan por completo los vestidos de telas ligeras. Pero la mayor parte de las señoras se ocupan yá de los trajes de entretiempo é invierno, porque los frios comenzarán muy en breve.

Renunciamos á hablar de las telas ligeras, porque ya serán muy pocos los vestidos que se harán de esa clase, y por consiguiente nos ocuparemos de los trajes de entretiempo.

Como muy á propósito para trajes de esta clase citaremos las granadinas de lana, las granadinas de seda, los tafetanes mozambique y la media *popelina*.

Los adornos de esta clase de vestidos son tan variados como el gusto de las personas para quien se hacen; pero en general predominan los volantes; sin embargo existen multitud de maneras de colocarlos: hé aquí, por su orden, las mas aceptadas.

Un gran volante con cabeza, seguido de otra porcion de ellos pequeñitos.

Cinco, siete ó nueve volantes, de diez centímetros de ancho cada uno.

Un gran número de volantes puestos de arriba á abajo y un poco inclinados.



Tres ó cuatro volantes colocados formando ondas.

Además de estos adornos están también muy en moda las tiras de gró liso:

Los plegados de tafetan, ya del mismo color que el vestido ya de un color fuerte.

Las tiras de terciopelo negro.

Las bandas de terciopolo formadas por una porcion de tiras de un dedo de anchas

Y finalmente, las grecas y los medallones de pasamaneria, los galones, los flequillos y las tiras de felpilla.

Pocas novedades existen hasta ahora en las hechuras de los vestidos; sin embargo comienzan á abandonarse los cuerpos escotados, y en su lugar se llevan mucho los cuerpos altos con pelo y aldeta.

Los vestidos *princesa* continúan muy en moda para trajes de negligé.

No gozan de ménos favor las chaquetillas zuavas bordadas con trencillas de colores.

Las mangas se hacen ó anchas y largas, ó semi-ajustadas con puño y ancha vuelta y creemos que este último modelo será el más aceptado para este invierno en trajes de calle y paseo, pues que en los de visita las mangas anchas serán las que obtengan la preferencia.

Renunciamos á describir algunos lindos vestidos de entretiem-
po porque lo haremos estensamente al final de este artículo.

Respecto á abrigos de entretiem-
po é invierno, todavía no podemos dar noticias muy exactas porque las modistas de París no han espuesto aún al público los nuevos modelos. Hasta ahora predominan los albornoces árabes, bordados con trencillas. Los paletots de paño con pelerina y mangas anchas estarán muy en moda este invierno; el color marron es en la actualidad el preferido.

Como en nuestro número anterior, indicamos ya, la hechura de los sombreros, nos limitaremos hoy á decir que continúa siendo la misma, que se mezclan los colores y las telas, y que se adornan con mucha profusion.

Para que nuestras bellas lectoras formen una idea exacta de lo más aceptado, describiremos algunos modelos.

Sombrero de terciopelo real blanco y de tafetan azul; el ala y el bavolet son de tafetan azul y la copa de terciopelo blanco; al lado izquierdo del ala, lleva un ramo de jacintos-plumas azules y negros; interiormente, carrilleras de blonda y bandó de flores iguales á las que le adornan exteriormente. Cintas azules bordadas de blanco.

Como muy elegante para visitas, indicaremos un sombrero de tul blanco bullonado, adornado con blonda blanca; al lado izquierdo del ala, lleva tres rosas sin hojas verdes, cubiertas por medio de un lazo de blonda. Interiormente diadema de rosas. Cintas blancas.

No es ménos lindo para este mismo objeto un sombrero de tul y blonda; una draperia atraviesa el ala y queda sujeta al lado izquierdo por medio de una pluma rosa; de debajo de ella sale otra gran pluma que cae hasta el hombro izquierdo. El bovolet está cubierto de blonda. Interiormente lleva tres grandes rosas formando diadema. Cintas blancas.

Finalmente como sombrero de calle, citaremos uno de terciopelo real blanco, cuya ala está adornada con tres tiras de plégados de tafetan azul Luisa; al lado izquierdo lleva un ramo de margaritas azules. Interiormente carrilleras de blonda y bandó de margaritas. Cintas azules.

Digamos también algunas palabras acerca de los adornos de cabeza.

Para baile continúan muy en moda las coronas de flores formando diadema.

Para traje de casa las redecillas de felpilla, y las papalinas de blonda muy pequeñitas y adornadas con cintas y flores son las más aceptadas.

Pasemos ahora á ocuparnos de *lingerie* y á describir algunos lindos modelos.

Citaremos en primer lugar un fichú con entredoses de muselina bordada y entredoses de encaje, adornado con dos tiras de muselina bordada encañonadas á lo Pompadour; delante

tiene cuatro escarapelas de cinta azul de las cuales la última termina por unas largas caídas.

No es ménos elegante que el anterior un fichú de muselina bordado, abierto por delante y formando ondas.

En mangas citaremos como más elegantes, unas con dos bouffants, adornadas con encañonados de muselina, y otras de muselina con puño bastante ancho para poder pasar la mano, adornadas con entredoses de encaje y lazos de cinta.

Vamos à terminar nuestra revista con la descripción de algunos trajes completos tanto de entretiempo como de verano.

TRAJE DE MAÑANA. Vestido y levita de piqué color de mahon, adornado con grecas formadas por tiritas de terciopelo negro. Papalina de organdi, adornada con encaje guipure y lazitos de terciopelo negro.

Zapatillas de terciopelo negro, bordadas con seda dorada.

TRAJE DE CASA. Vestido de granadina de lana color gris, cuya falda está adornada al rededor del bajo con un ancho plegado de la misma tela con doble cabeza ribeteada con tafetan grosella. Cuerpo alto, mangas huecas con puño ancho. Cuello y mangas de muselina. Redecilla de felpilla azul.

TRAJE DE CALLE. Vestido de tafetan mozambique color gris perla, con florecitas azul Prusia, cuya falda está adornada con tres tiras de tafetan azul liso de diez centímetros de ancha cada una. Cuerpo alto, abotonado y con cinturón. Mangas semi-anchas con vueltas. Paletot de tela de lana color gris con rayitas. Sombrero de crespon blanco, cubierto con tul negro moteado; ala y bavolet de crespon azul Prusia. Al lado izquierdo ramo de margaritas azules. Interiormente, carrilleras de blonda blanca y diadema de margaritas.

TRAJE DE VISITAS Vestido de tafetan gris perla cuya falda está adornada con una porción de volantes colocados formando delantal, y rodeados de un rizado picado à máquina. Cuerpo cerrado y con peto adornado con una berta figurada por medio de volantes semejantes à los de la falda. Mangas anchas y un poco cortas. Sombrero de tul blonda blanco moteado adornado con un gran pluma blanca y azul. Interior-

mente diadema de jacintos-plumas. Cintas azules, Cuello y mangas de encaje.

TRAJE DE BAILE. Vestido de tarlatana blanca; cuya falda está adornada con nueve volantes Pompadour encañonados. Cuerpo escotado y con peto; berta de tarlatana forrada de tul, formando punta, tanto por detrás como por delante y adornada con tres volantitos. Mangas cortas y huecas formadas por dos volantes. En el delantero del cuerpo y encima de cada hombro, ramo de amapolas y espigas.

Corona de estas mismas flores. Cinturon de cinta blanca.

He aquí amables lectoras los trajes más en uso en la actualidad; en nuestro próximo número, podremos ocuparnos ya con más estension y exactitud de los trajes de otoño y así ofrecemos hacerlo.

FRANCISCO DE ALVARO.

VARIEDADES.

EL TIOCARANDO.

CUENTO.

(Continuacion.)

Este hermano sin sentido
en la calle tropezamos,
y en tal estado lo hallamos,
que nuestro llanto ha corrido:
al verlo nos afectamos

¡Qué escándalo, padre mio!
¡Un siervo de Dios privado!
¡Un religioso embriagado!
¡Jesus, y que desvario!
¡Quién tal hubiera pensado!

Movidos de compasion,
y del más cristiano celo

puesta la vista en el cielo,
la mano en el corazón,
aquí llegamos de un vuelo.

Pues en tiempo de piedad
que impera el filosofismo,
y que vomita el abismo
tanta herética maldad
y tan oscuro cinismo,
de esta santa religión
fuera el descrédito cierto,
si se le encontrase yerto
tendido como un lechón,
y en tan triste desconcierto.

Recogedlo, pues, hermano,
que la caridad abona,
y se ciñe una corona
el compasivo y humano;
y que aquí duerma la mona.

--¿De la santa Omnipotencia,
los altos juicios serán!
Un momento esperarán
à que venga la licencia
de mi padre guardian.

Fué el reverendo y volvió
con el rollizo prelado,
confuso, triste, asustado,
y al ébrio reconoció,
de sus gafas pertrechado.

--No se quién es, repeta;
«no vi en mi vida esta cara»;
«Jesus, Jesus, quien pensara»
«tan torpe bellaquería»;
«ni una aventura tan rara!»

«En tanto sin dilación;
«y por Dios, con gran sigilo,
«que está el crédito en un hilo»

«de esta casa de oracion;
«de este humilde y santo asilo.

Lo entran, lo llevan,
y en la portería
al pobre lo tienden
sobre una tarima:

--«Dejarlo quietito,
«el guardian decia,
«que en amaneciendo
«con la luz del dia,
«averiguaremos
«si es lego ó de misa;
«Y en que santuario
«ó convento habita.

«Id con Dios hermanos,
«gracias infinitas,
«y os dé el cielo el premio
«por accion tan digna.

«Ya á maitines tocan
«y vienen con prisa
«varios religiosos
«que fervor respiran;
«Hermano Pancracio
«la lámpara atiza,
«y prestad paciencia
«mientras llega el dia.

Salieron, cerraron,
y muertos de risa,
los paquetes todos
en una hostería,
la noche acabaron
con broma y con chispa.

El Suduste de Carando
se evaporó con el sueño,
y el narcótico beleño,
se fué tambien disipando.
Y ya claro, el guardian,
que en su confusion velara,
paso á paso se acercára
al despierto ganapan.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

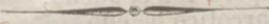


Trajes de otoño.

PRIMERA FIGURA Vestido de tafetan color violeta de los Alpes cuya falda está adornada con un volante con cabeza, que sube hasta las rodillas. Cuerpo alto y abotonado. Mangas semi-anchas y con puño suelto, figurando una especie de bouffant, acuchillado de trecho en trecho, y terminado en puntas, cada una de las cuales vá sujeta por un boton. Pardessus de tela de lana color marron, ajustado al talle y con pelerina: mangas anchas adornadas, así como el resto del abrigo, con una piel de astrakan. Sombrero de crespon violeta de los Alpes. El fondo es de crespon blanco y está cubierto con tul negro moteado. El ala está adornada con plumitas negras y color de violeta. Interiormente bandó de pensamientos de terciopelo color de violeta. Cintas violeta con filetes dorados.

SEGUNDA FIGURA. Vestido de tafetan verde; la falda está adornada con un plegado de tafetan negro colocado formando festones, y con otras cuatro tiras de plegados que dan la vuelta á el bajo de la falda. Cuerpo alto, cerrado con una hilera de botones colocados entre dos encañonados. Cinturon con hebilla dorada. Mangas anchas con vueltas formadas por dos plegados. Cuello de encaje. Adorno de cabeza de encaje negro, hechura *Maria Estuardo*, con lazos de terciopelo negro y una rosa al lado izquierdo.

FRANCISCO DE ALVARO.



Editor responsable, D. Domingo Lasa.

IRUN: Imprenta de LA ELEGANCIA, á cargo de Antonio Atienza.